

Conferencia
Digital GLF
Bonn 2020

CONFERENCIA DIGITAL GLF BONN 2020

LA ALIMENTACIÓN



en tiempos
de crisis

Resumen
de resultados

Junio 2020

Mensajes clave



La salud humana y la del planeta están estrechamente interconectadas. Se necesita el enfoque “Una Salud” para prevenir zoonosis.



La transformación de los sistemas alimentarios por medio de la creación de paisajes resilientes, donde la seguridad alimentaria y nutricional estén garantizadas, puede reducir la probabilidad de que surjan futuras pandemias.



Combinar la agricultura sostenible con prácticas agrícolas; así como el conocimiento tradicional, local e indígena con las innovaciones en la ciencia, puede poner un alto a la degradación ambiental, abordando múltiples amenazas a la seguridad alimentaria y construyendo la tan necesaria resiliencia.



Poner en práctica el “enfoque de paisajes” puede ayudar a la humanidad a “reconstruir mejor” al asegurar los derechos y cambiar de manera sustancial la forma en la que producimos, consumimos y vivimos.



Los beneficios económicos, sociales y ambientales de las conferencias digitales, en comparación con las de tipo presencial, son enormes, particularmente porque son eventos inclusivos que tienen un mayor alcance.

La pandemia del COVID-19 ha causado una crisis de salud mundial a una escala que no se había visto en un siglo, y que ha resultado en millones de contagios, más de 450 000 muertes, países en cuarentena, vidas trastornadas por dificultades económicas, aislamiento social y una [amenaza creciente de hambruna](#). La emergencia mundial ha hecho evidente la necesidad de reconsiderar la relación que tienen los humanos con la naturaleza y las consecuencias de ignorar los nexos existentes entre los humanos, los animales silvestres y los paisajes que nos proporcionan alimentos y medios de vida.

La Conferencia Digital Global Landscapes Forum (GLF) Bonn 2020 se llevó a cabo del 3 al 5 de junio y tuvo como tema central “La alimentación en tiempos de crisis”. El GLF transmitió, desde Alemania e Indonesia, la que hasta ahora ha sido la mayor de sus conferencias digitales sobre medioambiente; en una emisión que logró reducir sus emisiones de carbono y cumplir con las restricciones impuestas a las reuniones masivas debido a la pandemia.

El evento de tres días ofreció una oportunidad única para que personas provenientes de diferentes contextos, entre investigadores, chefs, responsables de la formulación de políticas, agricultores, comunidades indígenas, profesionistas jóvenes, artistas e incluso un astronauta, examinaran el tema de los alimentos a través del prisma de

las crisis actuales y para aprovechar el potencial de compartir conocimientos. El último día de la conferencia también coincidió con el Día Mundial del Medio Ambiente.

En la Conferencia Digital GLF Bonn, que contó con el apoyo del [Gobierno alemán](#) y la [Fundación para el Diálogo Internacional](#) del Banco del Ahorro (Sparkasse) en Bonn, expusieron 300 ponentes, participaron 4 900 personas de seis continentes e interactuaron 50 millones en las redes sociales. La primatóloga [Jane Goodall](#), el ambientalista Bill McKibben, la directora ejecutiva del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Inger Andersen y [Siti Nurbaya](#), ministra de Medioambiente y Bosques de Indonesia, dictaron discursos magistrales.

Sin importar su ubicación, los participantes pudieron sintonizar el evento por medio de una aplicación móvil, hacer preguntas a los ponentes y chatear con otros participantes. La agenda incluyó la proyección de documentales, entrevistas con expertos, encuestas en vivo, programas de cocina e incluso una sesión de meditación guiada. De manera introductoria, el 2 de junio se llevó a cabo un [foro de jóvenes](#) en el que líderes en el tema de paisajes (menores de 35 años) discutieron durante medio día el tema “Restaurar nuestro planeta”. En suma, durante la conferencia, 55 representantes de la juventud participaron activamente en sesiones como ponentes.

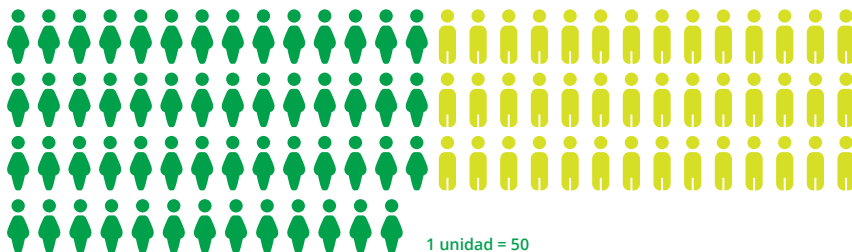
Participantes

4 924

personas

91 %

de los participantes encuestados calificaron la calidad del evento como buena o excelente.



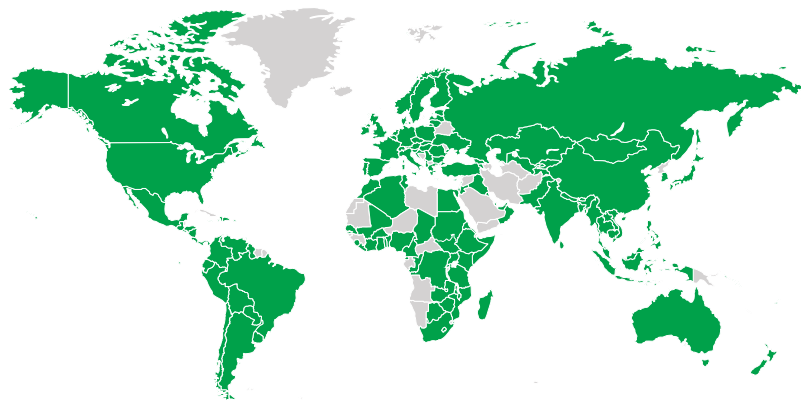
10

sectores



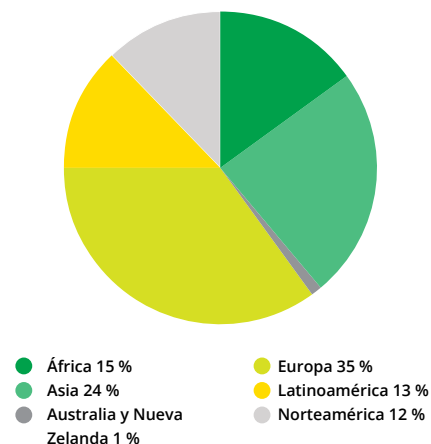
146

países



6

regiones



Evento



89

sesiones



300

ponentes



77 000

vistas de las sesiones

Temas de aprendizaje

73 %

de participación



Narrativas



Cómo medir los avances



Financiamiento y cadenas de valor

Networking



130

reuniones virtuales



22 293

mensajes enviados entre participantes



Estamos exportando recursos naturales y mano de obra, lo que está contribuyendo a la desigualdad. Durante crisis como el COVID-19, podemos sobrevivir si producimos localmente”.



Tania Eulalia Martínez Cruz,
activista indígena e investigadora

Entre los ponentes indígenas estuvieron el Grupo de Agricultores de los Bosques de Indonesia (Kelompok Tani Hutan), cuyos representantes hablaron sobre seguridad alimentaria basada en turberas, y Tania Eulalia Martínez Cruz, quien moderó una discusión sobre restauración y esfuerzos de conservación del agua de los indígenas nahuas de México y de El Salvador.

La Agencia de Cooperación Alemana (GIZ) ofreció una sesión especial en francés sobre cómo los alimentos silvestres pueden fortalecer la nutrición, los medios de vida y la biodiversidad. El PNUMA y el Banco Mundial, socios coordinadores asociados del GLF junto con el Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR), lideraron las presentaciones sobre “reconstruir mejor” y financiamiento para la alimentación.



Los beneficios económicos, ambientales y sociales son casi incalculables, cuando se comparan con una conferencia presencial. Nadie tuvo que salir de su casa, todos pudieron ver las sesiones de su preferencia en los horarios más convenientes para cada uno, se ahorraron montos enormes en hospedaje y logística que pueden utilizarse de mejor forma y las cantidades de emisiones de carbono no generadas por los viajes en avión son increíbles”.



Robert Nasi,
director general de CIFOR

El enfoque “Una Salud”

De forma incremental, los efectos de la deforestación y de la destrucción de los ecosistemas están poniendo a las personas en contacto con animales que han sido desplazados de sus hábitats. Esta interacción hace que la transmisión de virus y bacterias entre especies sea [más probable](#) cuando las especies silvestres migran a nuevas áreas, sufren de sobreexplotación en mercados urbanos y se vuelven parte de la cadena alimenticia del hombre. Los científicos [teorizan](#) que el virus que provoca el COVID-19 fue transmitido de un pangolín o un murciélago a los humanos en un mercado de la ciudad de Wuhan. Aproximadamente el 75 % de todas las enfermedades infecciosas que afectan a los humanos son zoonosis, lo que significa que son de origen animal y que están intrínsecamente vinculadas con la salud de los ecosistemas, de acuerdo con un [informe](#) del PNUMA publicado en 2016.

El COVID-19 ha evidenciado las múltiples debilidades del sistema. [Sistemas de salud frágiles](#) que fallan a la hora de cuidar a los más vulnerables, economías que no son resilientes y que no pueden prevenir el desempleo masivo, desigualdad social que empeora y pobreza que amenaza el futuro de una nueva generación de personas. Casi la mitad de la fuerza de trabajo a nivel mundial está en peligro de perder sus medios de vida, mientras que [49 millones de personas](#) podrían caer en la pobreza extrema.



La crisis desencadenada por el COVID-19 podría anular los avances en el desarrollo logrados durante las últimas décadas. No debemos dejar que esto suceda”.



Maria Flachsbarth,
Secretaria de Estado del Ministerio
Federal de Cooperación Económica y
Desarrollo de Alemania (BMZ)

De acuerdo con las agencias de las Naciones Unidas, más de una de cada diez personas que viven en áreas rurales de la República Democrática del Congo (RDC) padecen hambre debido al aumento y la duración del conflicto y los desplazamientos. Los agricultores, la mayoría de ellos mujeres, necesitan herramientas y semillas para que puedan volver a las labores agrícolas. Fotografía de Axel Fassio/CIFOR.



A consecuencia del COVID-19 nos hemos dado cuenta de nuestra habilidad para trabajar juntos a nivel comunitario y para intercambiar y crear colectivamente conocimiento de formas más efectivas, como nunca antes lo habíamos hecho. Investigadores y corporaciones farmacéuticas están colaborando a través de las fronteras en la carrera para desarrollar una vacuna; los gobiernos y los empleadores están descubriendo nuevas formas de comunicar sus recomendaciones y de manejar sus negocios, mientras que millones de personas confinadas durante la cuarentena [han incrementado el uso](#) de plataformas en línea para compartir información sobre sus actividades diarias, algo que en el pasado dimos por sentado. Asimismo, la crisis sanitaria del siglo es ampliamente vista como una oportunidad para cambiar permanentemente la forma en la que tratamos al medioambiente, después de que las órdenes de permanecer en casa resultaron en una reducción de 7 % de las emisiones de carbono, una reducción en la contaminación del aire y un [resurgimiento de la vida silvestre](#) en las ciudades. Como lo asegura el nuevo adagio: “Nada debe regresar a lo normal, porque lo normal no estaba funcionando”.

Un segmento clave del GLF presentó a 15 expertos, entre ellos a Marco Lambertini, director general de WWF Internacional; David Nabarro, enviado especial de la Organización Mundial de la Salud sobre COVID-19; e Izabella Teixeira, presidenta asociada del Panel Internacional de los Recursos (IRP, por sus siglas en inglés); quienes, durante tres sesiones, discutieron el [triple desafío](#) de detener el cambio climático, alcanzar la seguridad alimentaria y crear espacios para la naturaleza. Estas sesiones se enfocaron en el cambio de uso de la tierra, incluida la deforestación, como un factor causante de enfermedades infecciosas emergentes; en cómo apoyar las soluciones ya conocidas, tales como la reducción del desperdicio de alimentos; y en cómo los cambios en la dieta pueden mejorar la salud humana y la salud del medioambiente.



99,9 % de la humanidad sabe que reconectarnos con la naturaleza es la única forma de superar los desafíos a los que nos enfrentamos. La naturaleza es el sustento de nuestra sociedad, el corazón de la sociedad”.



David Nabarro,
enviado especial de la Organización Mundial de la Salud sobre COVID-19

Crisis del hambre

¿Cómo alimentamos a las poblaciones humanas en todo el mundo sin consumir el planeta? Las Naciones Unidas estiman que en los próximos 30 años habrá [dos mil millones](#) más de personas en el mundo y que la población humana podría llegar a los 11 mil millones para finales de siglo. Más de 820 millones de personas se van a la cama con hambre cada día, de ellos 135 millones sufren de hambre extrema. Adicionalmente, 130 millones de personas estarán en riesgo de hambre extrema para finales del 2020 debido a la pandemia del COVID-19, de acuerdo al Programa Mundial de Alimentos. Estas cifras son aún más abrumadoras si consideramos que [35 %](#) de todos los productos alimenticios se desperdicia.



La pregunta que nos hicimos los últimos 50 años fue: ¿Esto hará que la economía crezca más rápido o no? Ahora nos preguntamos: ¿Esto aumenta nuestras posibilidades de supervivencia o no?”



Bill McKibben,
autor y cofundador de 350.org

En 2015 se establecieron los [Objetivos de Desarrollo Sostenible](#) (ODS) para terminar con la pobreza, proteger el planeta y mejorar la vida de las personas. El ODS 2 busca poner [fin al hambre](#) para el 2030 y está vinculado a una variedad de otros objetivos. Esto incluye asegurar la existencia de [patrones sostenibles de consumo y producción](#) (ODS 12), ejecutar acciones urgentes frente al [cambio climático](#) y sus impactos (ODS 13) y [manejar los bosques sosteniblemente](#), combatir la desertificación, revertir la degradación de tierras y frenar la pérdida de la biodiversidad (ODS 15). Estos objetivos interrelacionados requieren soluciones basadas en la ciencia y el enfoque [“Una Salud”](#) que reconoce la relación simbiótica entre los paisajes, la vida silvestre y las personas.

La Cooperativa Agraria Apahui, en Perú, seca granos de cacao. Esta cooperativa se dedica a la comercialización de los granos.
Fotografía de Marlon del Aguila/CIFOR.



El énfasis en la seguridad alimentaria, durante la Conferencia Digital GLF Bonn de este año, fue oportuno y encajó perfectamente con los [objetivos](#) de la Década para la Restauración de los Ecosistemas 2021-2030, así como con el Acuerdo de París sobre cambio climático. Sin ecosistemas saludables, reducimos nuestra capacidad de alimentarnos a nosotros mismos, de mitigar los impactos futuros del cambio climático y de lograr los ODS para el final de la década.

Las actividades en la Conferencia Digital GLF Bonn enfatizaron la desigualdad del actual sistema alimentario y, a pesar de los múltiples marcos internacionales que tienen como objetivo facilitar la transformación, la falta de una voluntad política coordinada que dificulte el avance en la creación de políticas que hagan frente al hambre y a los problemas de nutrición. Mujeres y jóvenes, particularmente en países pobres y comunidades indígenas, son excluidos de manera rutinaria de los procesos de toma de decisiones sobre temas agrícolas, restringiendo de esta manera la capacidad de alimentar al planeta.

La agricultura familiar produce hasta 80 % de los alimentos a nivel mundial y las mujeres constituyen más de la mitad de la fuerza de trabajo en cultivos agrícolas comerciales, mientras que al mismo tiempo se encargan de la mayoría de las responsabilidades del hogar. Pero ellas tienen poco acceso al financiamiento y a la tierra, lo que dificulta que hagan inversiones de largo plazo en agricultura regenerativa y climáticamente inteligente. Tales desigualdades llevan a que la mitad de la población que se dedica a las labores agrícolas adopte de manera muy limitada técnicas agrícolas integradas.



Ese es el verdadero mensaje: agricultura familiar de pequeña escala, diversidad de cultivos, involucrar a las comunidades y ayudarlas a entender la necesidad de la conservación, brindándoles herramientas para que puedan conservar por sí mismas”.



Jane Goodall,
fundadora del Instituto Jane Goodall y Mensajera de la Paz de las Naciones Unidas

El aceite de palma, uno de los productos comerciales más controversiales alrededor del mundo, puede significar un importante desarrollo económico para los países huéspedes, con frecuencia a costa de derechos humanos básicos y de la biodiversidad en los bosques tropicales ricos en carbono. Nueces de palma en Indonesia. Fotografía de Tri Saputro / CIFOR.



Degradación de la tierra

La producción agrícola es una de las principales fuentes de emisiones de gases de efecto invernadero que exacerban el cambio climático y las emisiones causan deforestación? Los métodos agrícolas no sostenibles también conllevan a la degradación de tierras, lo que provoca la pérdida de biodiversidad y a su vez amenaza la seguridad alimentaria. Aproximadamente [25 %](#) del total del área terrestre del mundo ha sido degradada, lo que ha destruido su capacidad productiva y, al mismo tiempo, empeora el cambio climático cada vez que el carbono y el óxido de nitrógeno contenidos en el suelo se liberan en la atmósfera. Las tierras degradadas le cuestan al mundo unos 6 billones de dólares en pérdida de servicios, bienes y medios de vida.



Mi sueño sobre el futuro es que el acceso a una buena nutrición no dependa del ingreso y que finalmente seamos capaces de democratizar los alimentos nutritivos, mientras que empoderamos a los agricultores locales”.



Ada Osakwe,
fundadora y directora ejecutiva de Agrolay Ventures

La pandemia del coronavirus ha provocado un declive de las emisiones de dióxido de carbono debido a las cuarentenas y a una caída en la demanda de los combustibles fósiles, pero existe la preocupación de que los beneficios para el clima sean solo [temporales](#). Alimentar al mundo de manera sostenible también requerirá cambios sistemáticos y estructurales de largo plazo. Casi el 30 % de las emisiones de gases de efecto invernadero se producen en la cadena de oferta que lleva la comida del campo hasta nuestras cocinas, asegura la ONU.

Según los resultados de una encuesta en línea llevada a cabo durante la sesión plenaria del último día de la conferencia, las formas más importantes de implementar una recuperación de la crisis provocada por el COVID-19 que sean amigables con el medioambiente serían: canalizar inversiones que estimulen las energías renovables y la restauración de la naturaleza; introducir en todo el mundo programas que pongan un precio al carbono; y detener los subsidios gubernamentales a la industria de los combustibles fósiles. Hasta el momento, los gobiernos han anunciado paquetes de estímulos que suman al menos [9 billones de dólares](#).

Soluciones climáticas

Quienes participaron en la conferencia aprendieron que las soluciones también incluyen métodos de reducción de emisiones, sistemas de diversidad de semillas para la adaptación climática y agroecosistemas productivos como sumideros de carbono de largo plazo. Además reconocieron la importancia de [proteger las turberas](#) y el riesgo que supone el crecimiento en la competencia por el acceso a la tierra por parte de sectores que no están relacionados con los alimentos. Durante cuatro horas en una serie de subtemas sobre estrategias de riesgo de sequías participaron más de 20 panelistas, quienes enfatizaron la importancia de salvaguardar los medios de vida de las comunidades de África por medio de programas de manejo de recursos naturales y de protección social. Existe una necesidad urgente de incrementar los esfuerzos de restauración de los ecosistemas que contribuyen al desarrollo sostenible, a la seguridad alimentaria y que satisfacen las necesidades nutricionales de un mundo con una población en constante crecimiento.



La sequía es un desastre. El momento en el que te das cuenta de que el agua potable de las comunidades está más sucia y contaminada que el agua de tu baño, es cuando comprendes que estamos en crisis”.



Vanessa Nakate,
activista por el clima de Uganda

Agricultores de Mundri, Amadi, en Sudán del Sur analizaron cómo su seguridad alimentaria se ha visto amenazada por las consecuencias del cambio climático, tales como plagas, deforestación y condiciones climáticas impredecibles. Al mismo tiempo, agricultores y pescadores en Colombia e Indonesia están enfrentando desafíos similares. En la sesión de la Agencia de Ayuda y Desarrollo de Movimientos de Base (GREDA, por sus siglas en inglés), los panelistas y participantes exploraron soluciones innovadoras a estas crisis agrícolas para fortalecer la resiliencia ante el cambio climático y aumentar la productividad de los pescadores y agricultores de forma sostenible y circular. Con tecnología simple como aplicaciones móviles, los agricultores y pescadores pueden compartir información sobre la calidad del suelo y sobre la captura de peces para superar la “tragedia de los (bienes) comunes” –donde los intereses individuales ponen los recursos de una comunidad en riesgo– y unir a las comunidades para una mejor salud de los paisajes.



Los agricultores enfrentan demasiados desafíos y no siempre cuentan con las soluciones. Experimentan, fallan, intentan nuevas tecnologías y como consecuencia se convierten en inventores naturales en su campo”.



Samuel Agyemang Tutu,
exalumno de Jóvenes por los Paisajes

Liderazgo juvenil

Los jóvenes, es decir las personas menores de 35 años, tienen un papel destacado en la creación de un nuevo futuro para la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria local a nivel mundial. El GLF y la Iniciativa Jóvenes por los Paisajes (YIL, por sus siglas en inglés) crearon el programa [Generación Restauración](#) para ayudar a los jóvenes profesionales a promover actividades de restauración y liderazgo juvenil que contribuyan a los esfuerzos globales de restauración.

Como parte de este programa, YIL llevó a cabo su primer foro digital, de bajo impacto en carbono, cuyo tema fue “Restaurar nuestro planeta”. El evento de medio día se realizó en el nuevo Centro de Transmisión Digital del GLF en Bonn, el 2 de junio.

Durante la conferencia se transmitieron en vivo tres “shows diarios” de 30 minutos durante las pausas de refrigerio para compartir de forma creativa la perspectiva de los jóvenes y sus contribuciones a los temas de dietas sostenibles, soberanía alimentaria y desperdicio de alimentos.



Estamos comenzando a ver a la gente joven de todo el mundo haciendo cabildeo y promoción del cambio en sus comunidades. Ellos dicen: ‘O estás con nosotros o no obstruyas nuestro camino’ ”.



Musonda Xoliswa Mumba,
directora de la Unidad de Ecosistemas Terrestres (TEU, por sus siglas en inglés), PNUMA

La responsabilidad de los ciudadanos del mundo es abordar simultáneamente las múltiples crisis y lograr sistemas alimentarios sostenibles, asegurar los medios de vida y combatir el cambio climático. Esto solo será posible si el mundo acuerda políticas integradas que permitan el manejo resiliente del paisaje, acciones coordinadas de gobernanza, así como financiamiento sostenible e inclusivo por medio de inversión pública y privada. La pandemia del COVID-19 es un recordatorio de que las consecuencias de seguir como hasta ahora en cuanto al uso de la tierra, la vida silvestre y el clima, pueden ser devastadoras. Por lo tanto, el futuro de la alimentación y los medios de vida depende de la voluntad colectiva y de nuestra habilidad para redefinir la forma en la que actualmente la humanidad vive, produce y consume.



Nosotros los jóvenes tenemos que estudiar historia. Algunos de los temas más urgentes relacionados con la sostenibilidad están ligados al entendimiento de nuestro pasado, presente y futuro”.



Kendi Borona,
profesional en conservación con especialización en conocimiento indígena sobre conservación

Descentralización y democratización del conocimiento

El GLF está tomando impulso para crear sistemas de conocimiento resilientes sobre paisajes sostenibles basados en la noción del conocimiento compartido y utilizando tecnologías digitales y otras tecnologías emergentes. El GLF se basa en la investigación de la Dra. Elinor Ostrom, Premio Nobel de Economía 2009, que cuestionó la sabiduría convencional sobre gobernanza económica y el discurso sobre políticas públicas. Mientras que sus primeros trabajos de investigación se enfocaron en los bienes naturales comunales, en estudios posteriores exploró -en colaboración con la Dra. Charlotte Hess- el conocimiento como un recurso compartido en la era digital. A pesar de que la riqueza de sus contribuciones para entender el conocimiento compartido no puede sintetizarse en frases cortas, existe una que es crucial para la misión del GLF para “dar pie a un movimiento alrededor de los paisajes sostenibles en el que mil millones de personas participen”. En palabras de la Dra. Ostrom durante su discurso al [recibir el Nobel](#): “Para explicar todas las interacciones y resultados que ocurren en niveles múltiples, debemos estar listos para enfrentarnos a la complejidad, en lugar de rechazarla”.

Como plataforma de conocimiento, el GLF busca promover el conocimiento y la diversidad en los paisajes, y facilitar que especialistas en diferentes campos compartan sus bases intelectuales y construyan un sentido sólido de comunidad. Como lo [mencionó](#) Hess (2010), “hay una creciente necesidad de que los sistemas de conocimiento robustos lleven la información correcta a las personas que la requieren en el momento preciso en el que la necesitan”.

Después de la Conferencia Digital GLF Bonn 2020, el GLF se embarca en una aventura para ofrecer su apoyo total al conocimiento sobre paisajes sostenibles compartido de forma digital. Con más conferencias digitales GLF en el horizonte, y por medio del GLFx (un movimiento comunitario inclusivo que conecta voces locales y agendas globales) recientemente lanzado, el GLF invita a todos los sectores a contribuir en la creación de un ecosistema global de conocimiento compartido sobre paisajes sostenibles, favoreciendo los diálogos entre múltiples actores y catalizando la acción en la práctica.



El conocimiento compartido de forma digital tiene el potencial de alterar los sistemas globales, es un cambio revolucionario no menos poderoso que la creación de la imprenta. Y el GLF puede liderar este cambio para crear un paisaje global que sea más productivo, más próspero, más equitativo y más resiliente, para las personas y para el planeta”.



John Colmey,
Director General del GLF

Organizaciones participantes



Global Landscapes Forum

El GLF es la mayor plataforma mundial de conocimiento sobre el uso integrado de la tierra, dedicada a contribuir con el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París de las Naciones Unidas. El foro aboga por un enfoque holístico para la creación de paisajes sostenibles, que sean productivos, prósperos, equitativos y resilientes, y considera cinco temas interconectados: iniciativas de alimentación y medios de vida, restauración de paisajes, derechos, financiamiento y medición de los avances. El GLF es liderado por CIFOR en colaboración con sus cofundadores: el PNUMA, el Banco Mundial y los socios fundadores.

Socios fundadores: CIAT, CIFOR, CIRAD, Climate Focus, Conservación Internacional, Crop Trust, Ecoagriculture Partners, EFI, Evergreen Agriculture, FSC, GEF, GLZ, ICIMOD, IFOAM - Organics International, INBAR, IPMG, IUFRO, Rainforest Alliance, Rare, RRI, SAN, PNUMA, Wageningen Centre for Development Innovation, parte de Wageningen Research, WFO, World Agroforestry, Grupo del Banco Mundial, WRI, WWF Alemania, Iniciativa Jóvenes por los Paisajes.

Socios financieros



Patrocinadores del evento

